LA MANGA DE SARRACINO, Y BVEN TERMINO DE AMOR

COMEDIA FAMOSA.

De Aluaro de Cubillo.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Diego Giron. [dos.
Mendoça, y Aldonça. cria-
Aluar Gomez.
Doña Elnira.
El Rey Moro.
Almadan.
Sarracino. Aucnamar.
Galiana. Vn musico.
El Maestre de Calatraua.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Diego Giron, del abito de Cala traua, y Mendoçilla su criado, y Aldonça criada.

d Die. Perdona que mas no puedo.
Ald. Ay atreuimiento y gual!
d. Die. Amores. Dios inmortal,
no sujeto a humano miedo.
Ald. Pues que intentas? *d Die.* Esperar
que salga aqui doña Eluira.
Ald. Tu resolucion me admira,
no ves que ha de resultar
contra mi qualquier disgusto,
que a mi señora le des?
d. Die. Y tu que es ciego no ves,
amor que gouierna el gusto,
aora sabes que es amor,
puesto que ciego, y vendado
vn caualloʃ desbocado,
que no conoce el temor.
Toma Aldonça esta cadena,
que en las prisiones que adoro,
de mas peso, y menos oro
me atormenta, y me dà pena,
y pluguiera a Dios te diera
vn mundo en sus eslabones.
Ald. Graues prisiones me pones,
el peligro considera
en que por ti me he metido,
ponte detras de essa puerta.
Men. A como el oro concierta
qualquier desigual partido.
Ald. Sugetóme el interes.
quando la piedad no pudo.
Men. El oro dà lengua al mudo,
visita a vn ciego, a vn cojo pies.
Detras dell ẽço Aluar Gomez viejo y doña Eluira su hija.
Aluar. Posible es que no me das
quenta de tantos enojos,
si en las niñas de mis ojos
pendiente viues, y estàs:
quando por tu padre no,
por la autoridad de viejo.
d. Elu. Ni admite mi mal consejo,
ni sabrè dezirlo yo.
Alguna causa secreta,
de que yo ignorante estoy,
me oprime. *Alu.* Ocasion te doy
pues eres cuerda y discreta
para poder declararte

conmigo, que si es amor,
ygual el medio mejor
para tu mal es casarte.
d. Elu. Ya te he dicho muchas vezes
que a mi solo tengo amor,
pues eres padre y señor,
y solo tu me mereces;
y assi lo que te suplico,
es que me dexes aqui.
Alua. Si te has de alegrar sin mi
a tu mal mi ausencia aplico. *Vase.*
d. Elu. Siempre la tu elancolia
nace de vn bien desseado,
porque hasta ver lo alcançado,
oscurece la alegria,
tristeza es en mi, pues veo
que para auerlo de estar,
ni tengo que desear,
ni entiendo lo que desseo:
aqui estàs? *Ald.* Aqui me tienes
a tu seruicio, señora.
Salen don Diego y Mendocilla.
d. Die. Yo tambien estoy, que pongo
sobre vuestros pies la boca,
porque a mi humildad le sirua
esse chapin de corona,
y os suplico perdoneis
mi atreuimiento, que abona
el amor. *d. Elu.* Que es esto?
Ald. Aqui
sin ser con el poderosa
al resistillo, se entro.
d. Elu. Mucho deuo a tu persona,
por el cuydado que tienes
de mi casa *d Die.* Si te enoja
mi presencia, yo me iré,
solo te pido que me oygas
dos razones. *d. Elu.* Que razones?
d. Die. Que vn hõbre soy que te adora,
que viuo por ti sin mi,
y en mi viue la memoria,
que en tu hermosura se deue.
Mil años ha que te quiero,
y los ojos que abladoras
lenguas del alma, te han
dicho mil vezes mi historia.
Los templos é frequentado,
no con intencion deuota,
mas solo por verte ati:
y en el de nuestra Señora
de Consolacion vn dia,
haziendo mis manos pomas,
agua te ofreci, y sacando
del guante la tuya hermosa,
entre las mias, la vi
como de nieue, o de alcorça
hecho vn tantalo mirando,
el fruto y agua a la boca,
En el insigne Conuento
de Menjas Comendadoras,
de mi orden otro dia,
desde el chapin a las losas.
Cristte, mas yo, Santelmo
de mi tormenta en las olas,
te di el braço, y al alçarte
(del amor acciones propias.)
Turbado te quise hablar,
y no concluyendo cosa
te dixe, que era tu esclauo,
sabe Dios que no es lisonja.
Otras vezes, y otros dias
con acciones, y con obras
te he declarado mi amor,
mas tu siempre desdeñosa.
No lo has querido entender,
por ser mi ventura corta.
d. Elu. Atentamente te é escuchado,
de tus pretensiones locas,
las atreuidas razones,
los historias fabulosas,
Y por vida de quien soy,
que me espanta y alborota
el ver tus atreuimientos,
quando los corrije y doma
mi honestidad, y es baxeza
de los hombres que enamoran
perseuerar si en los ojos
de la ya amada persona.

no reconocen el gusto
que a su aficion corresponda:
y espantame que conmigo
te engañases, pues pregona
los mios, que onestamente
con poco gusto se enoja
de verte, y fuera mejor
que entre las vanderas rojas
de argentadas medias lunas,
que en Toledo se tremolan,
y hastã nuestras puertas llega
audaces y valerosas,
esse atreuimiento empleas,
pues alli se ganan honras,
y aqui no. Vete de aqui,
y en tu vida no me pongas
en esta casa los pies.
Pues en los casos que importan
la inuencible barbacana
de vn padre la guarda y ronda:
y quando todo faltasse
para mi, me basta y sobra
ser doña Eluira Carrillo,
y tener sangre Mendoza. *Vase.*
Men. Bien por Dios discretamente
nos ha despedido, airosa!
es mi sora doña Eluira,
Ald. Ni te ofendas, ni te corras,
perseuera que es muger,
y aquella que mas se enoja,
se huelga de ser querida,
de que la rueguen se goza;
no desconfies jamas,
por aspera que responda
vna muger, que despues
por aquella causa propia
de hablarte con aspereza,
te mirarã mas piadosa.
d. Die Corrido estoy, viue Dios.
Men. Vaste sin hablarme, Aldõça,
o estàs tambien enojada.
Ald. Claro está que soy la sombra
de aquel cuerpo. *Men.* Segun esso
no desconfio. *Ald.* Viento mas
la licion. *Men.* Como tu el oro.
Ald. Aunque ayrada te responda,
y aunque te dè treinta palos,
me has de sufrir. *Vase.*
Men. Quien lo ignora,
si te has de ablandar despues.
d. Die. Del coraçon a la boca
balas despidió crueles,
y en la natural concordia
tan gran bateria hizieron,
que apenas en mi memoria
las abrasadas cenizas
tienen resistencia propia,
que pareciera mejor
entre las banderas moras,
me dixo, y dixo muy bien,
pondrelo al punto por obra,
que es razon que se executen
obligaciones forçosas:
pero como é de poder
diuidir vn alma sola
en dos partes, tan distintas
en dos causas, tan remotas,
quexaréme a doña Eluira,
pues ella mesma me estorua
lo que me manda que haga,
y pues que ya no lo ignora,
dirè que me dé a mi mismo,
que estoy sin mi en ella propia. *Vase.*
Vanse, y salen el Rey, Almadan, y Sarracino, Auenamar, y Galiana.
Rey. Yo soy poderoso. *Auen.* Quien
mas bien merece esse nombre,
que vn Rey? *Rey.* Has dicho muy biẽ.
mas dudo que es Rey el hõbre
que estã sugeto a vn desden,
si su grandeza se emplea
en los fines que desea,
y esta abate a vna muger;
en duda llego a poner
que vn Rey poderoso sea.
Galia. Por mi lo dize. *Sarra.* No ay cosa
que a vn Rey por derecho, y ley
le sea dificultosa.

Gal. Como es amor tambien Rey,
tiene mano poderosa,
el pastor, el Rey, el fuerte,
y el flaco en las ocasiones
de amor siguen vna suerte,
que iguales jurisdiciones
tienen amor, y la muerte.
Rey. Vn mate emos de jugar
yo, y Sarracino. *Sarr.* Primero
partido me aueis de dar,
que con dos Reyes no quiero
mi ventura aventurar.
Rey. Vn peon os doy. *Sar.* Vna dama
puede darme vuestra Alteza.
Rey. Esso es perder. *Sar.* Vna pieça
de ventaja aumenta fama,
y acredita la destreza.
Rey. Si, pero no os he de dar
la dama tomà vn cauallo,
que aunque es digno de alabar
Alejandro, yo le hallo
digno de vituperar.
Sar. Yo aceto el partido.
Saca Auenamar vn tablero de damas.
Aue. Aqui
està el tablero. *Rey.* Tomad
assiento. *Sar.* Yo tiendo assi
ganarè por la igualdad.
Rey. Jugando os igualo a mi.
Sale vn musico con Auenamar.
Abe. Aqui està el musico. *Rey.* Canta,
que re entienda yo cantar.
Musi. Essa demanda me espanta.
Rey. Ni me canses con templar,
ni con passos de garganta.
Musi. Miraua desde su Alcazar
Almadan Rey de Toledo
las Cruzes de Calatraua
en los Catolicos pechos.
Las lucientes armas mira,
cuyos azeros sangrientos
al Tajo aumentan las olas,
y a la muerte sus efetos.
Aue. Forçoso lance ha jugado
Sarracino. *Gali.* Es jugador,
mas que su Alteza acertado.
Aue. A lomenos del amor
menos que el Rey perturbado.
Rey. Ya es posible perder
el juego. *Gal.* Como señor.
Rey. Si vos me llegais a ver.
Sarr. Yo perderé, que el temor
conmigo lo podrà hazer:
señor juegue vuestra Alteza.
Rey. Iuego yo? *Sarr.* Ya yo é jugado;
otra vez se ha descuidado:
señor. *Rey.* Dejad essa pieza.
Sarr. Ha cielo airado.
Muss. Colerico deja el Rey
de la ventana el assiento,
viendo a sus ojos vencidos
sus Azarques y Rugeros.
Sarr. I que al Rey? *Rey.* No puede ser.
Rey. Aqui el Rey no està ofendido.
Sarr. Y esta dama. *Rey.* Si esmuger
con esto està concluido,
que a vn Rey le podrá ofender.
No juego mas, que no quiero,
aunque el juego se remate,
poner mi vida al tablero,
que vna dama me dé mate
jugando el lance primero.
Sarr. Yo he perdido, y he ganado
en la merced que me azeis,
mis libranças he librado,
pero en que assi me dexeis,
señor, temor me aueis dado.
Rey. Auenamar. *Aue.* Gran señor.
Rey. Siempre el oluido en la guerra
es el orin del honor.
porque en el ocio se encierra
la baxeza del temor:
dejad agora a Toledo,
y dando terror, y miedo
a los fronteros Christianos,
bolued alegres, y vfanos
por el Tajo manso, y ledo:
tres mil ginetes llenad,

y con

y con ellos derribad
los muros de Calatraua,
que con arrogancia braua
se arreue a mi potestad.
Aue. Los pies os quiero pedir
por merced tan desseada.
Rey. Mañana os podeis partir. *Vase*
Aue. Salga la tajante espada,
emulacion del viuir,
y conozcan los cuitados,
que a Calatraua defienden
en su castillo encerrados,
que ni sus Cruzes me ofenden,
ni sus paueses dorados. *Vase.*
Sarr. Vamos que yo pienso azer
antes que el Sol llegue a ver
essos campos Oceanos,
almoneda de Christianos,
dentro de Zocodouer.
Gal. Quando os partireis? *Sarr.* Mañana
saldré con vuestra licencia.
Gal. Saldré a verte a la ventana.
Sarr. Y yo iré con tu presencia
solo a vencer, Galiana. *Vase.*
Salen don Diego, y Mendocilla.
d. Die. Esso passa. *Men.* Viue Dios,
que no ê de boluer a hablalla
aunque me lo mandes. *d. Die.* Calla,
barbaro. *Mend.* Qual delos dos
mas bien merece esse nombre?
yo, que a la razon me allego,
o tu, que en ella estàs ciego?
d. Die. de doña Eluira que dizes?
Men. Que su amor no perseueres,
pues que no te haze fauor.
d. Die. Tratate muy mal? *Men.* Si yo
fuera algun negro, y criado
de otro negro, y fuera errado
con el hierro que te errò,
pudiera estar ofendido.
d. Die. Leyò a caso mi papel?
Men. La respuesta traigo del,
despues de auerse rompido.
d. Die. Adõde? *Men.* En mi onor repara,
pues desembaynando el guante,
llamandome de vergante,
puso la mano en mi cara.
d. Die. Oye passo.
Men. Que é de oyr, que Mendoza soy,
que de antigua mi nobleza,
se come ya de polilla,
y al llamarme Mendocilla,
no arguya infamia, o bajeza.
d. Die. Barbaro, que es lo que dizes?
aquella mano del cielo
puso en tu rostro. *Men.* Recelo
que con ella me autorizes,
mano esquiua, mano a vara
fue para mi aquesta vez,
y aun fue mano de almirez,
pues me deshizo esta cara.
d. Die. Pluuiera al cielo, villano,
que tan dichoso me hallara,
que en mi cara se estrellara
el cielo de aquella mano.
Men. A no auerte despreciado,
no pudieras dezir mas.
d. Die. Sus desprecios precio mas,
que ser de otra dama honrado.
Men. Resista tu condicion
vna en vna vn duro roble,
que yo soy Mendoza, y noble,
y tu don Diego Giron.
d. Die. Que ponga sobre mi boca
su chapin, es honra mia,
pues quanto mas me desvia,
a mas amor me prouoca;
el desear el temor,
la incerteza de alcançar,
el llegar, el no llegar,
el tropeçar, el caer,
es la salsa del amor,
que aunque el fin es ser querido,
enfada mas que vn oluido
vn ordinario fauor.
Salen doña Eluira y Aldonça tapadas.
d. Elu. Vé recatada, Ald. No puede
conocerme vn zahori.

d. Elu. Es don Diego aqueste, di.
Ald. Si señora. *d. Elu* Al Sol excede.
Men. Señor, oye, escucha, atiende,
mira que talle, que brio,
anegate en este rio,
echate a nadar emprende,
y dexa imposibilidades,
milagros de doña Eluira;
oye, mira que te mira,
no te pages de crueldades,
mira que promete ser
vn Angel. *d. Die.* Quieres callar?
Men. Pesame de verte estar
tan sujeto a vna muger,
que a fe de hidalgo y de honrado,
que no es hermoja. *d. Die.* Estàs loco?
Men. Ni discreta no es tampoco.
d. Elu. El lacayo sea vengado
del bofeton.
d. Die. Yo no soy dueño de mivoluntad.
Ald. Grande amor! *Me.* Gran necedad
enternecièndome voy.
Ald. Sino se autà conocido,
y por esso le habla assi.
d. Elu. El dezirle mal de mi,
casi hablalle me combida,
pero aun de burlas no quiero
fauorecelle en hablalle.
Ald. De burlas mas es burlalle,
haz burla del. *d. Elu.* Cauallero,
es regla de cortesia
el no hablar. *d. Die.* Tengo respeto
a vna aficion. *d Elu.* Sois discreto.
Men. Al menos ser lo podia.
d. Elu. Ya sé que teneis amor
a vna dama principal,
que os despreciò, y tratò mal,
en vez de acetar fauor.
d. Die. Que la estimo, y que la adoro,
os confiesso, mas creed
que me haze mucha merced,
quando sus desprecios lloro.
d. Elu. Mayor merced os hiziera,
quando os diera algun fauor.
d. Die. Bien ad.mitiera mi amor,
si yo su amor mereciera,
y assi llegandola a hablar,
puesto que apenar me ofrezco,
mas merced que yo merezco,
me haze en hazermellorar.
d. Elu. Aunque os haga muchos males?
d. Die. Si yo los llego a tener
por bienes, como han de ser
causa de mudanças tales?
nunca los males de amor
por males los tenga el dueño,
que vn desprecio es bien pequeño,
y el mayor bien vn fauor.
d. Elu. Grã fineza! *Ald.* Amor profundo.
d. Elu. Y muy digno de estimar,
porque este modo de amar
ya no se halla en el mundo.
d. Die. Yo no soy del mundo assi,
como el que vn Angel adora,
y como no soy, señora,
del mundo, le hallais en mi.
Men. Humanese Vuestelencia,
mi Reyna. *Ald.* Linda figura.
Men. Pues oyg.me, por ventura
tiene ella mejor presencia?
no està tan sano su manto
que desprecie mi vestido;
pensarà que me he corrido,
pues no, de nada me espanto,
que soy gran cortesanaço,
y sufro las damas mucho.
Ald. Es discreto! *Men.* Ya estoy ducho
para qualquier embarajo.
Ald. Al fin, me sabrà querer?
Men. Sabré adoralla a fe mia.
d. Elu. En premio de firme amante
esta banda os quiero dar.
d. Die. De que la sabré guardar,
satisfacion ay bastante,
pero mas merced me hareis,
si la vanda no me dais,
que aunque con ella me honrais,
en ocasion me poneis

de

de descortes, y no quiero,
puesto que adamo a essa dama,
cobrar de vos mala fama,
que nunca he sido grosero.
d. Elu. Pues q̃ os impide? *d. Die.* Si a caso
quiere esta dama tomar
la banda, se la é de dar.
d. Elu. Brauo engaño. *Ald.* Lindo passo.
d. Elu. Yo os la doy para que en nombre
desta dama la traygais,
y que darsela podeis
a ella sola. *d. Die.* Yo soy hombre
que siempre trato verdad,
y a otra ninguna del mundo
la daré.
Ald. Amor sin segundo,
que no recibe y gualdad.
d. Elu. Mas don Diego me obligó,
despreciando mi fauor,
que con finezas de amor,
puesto que ha sido engañado.
Ald. Gran fe te tiene. *d. Elu.* Confiesso
que me ha inclinado a querelle.
Ald Obliga a fauorecelle
de su lealtad el exceso;
y no es mucho quando quieras
vn Cauallero galan,
en quienrelumbrando estan
tantas partes. *Men.* Que prefieras
a quien te tiene en tampoco,
despreciando tu aficion,
y dexes vna ocasion
como esta: o amante loco!
Ald. Que le quieras en efeto
te aconsejo, y es razon,
porque es don Diego Giron
tan g.lan, como discreto.
Men. No aurá vna banda que dar
a vn amante agradecido?
Ald Quando estè enfermo, o herido,
la procurarè buscar.
Sale el Maestre de Calatrava leyendo vn papel con acompañamiento.
d. Die. mi primo el Maestre quiero hablarle

d. Elu. Ponte a este lado.
Maes. Primo. *d. Die.* Señor.
Maes Con cuydado
me tiene esta carta.
d. Elu. Espero a ver
si comunica
alguna cosa con el.
Maes. Dizen que el moro cruel
ha hecho vna presa rica,
talando toda la tierra,
sin atender a la paz,
desde Malagon a Orgaz,
donde con ella se encierra
para boluerse a Toledo,
logrando la presa, y lance.
d. Die. Saldrè, señor, en su alcançe,
si en ello seruiros puedo,
que me concedais licencia
os pido. *Maes.* Que luego os vais
importa. *d. Die.* Quando me honrais
dudais en mi diligencia?
Maes. Satisfecho estoy de vos,
como de amigo y pariente,
que mirareis por mi gente,
pues es mirar por los dos.
d. Die. Que sabrè morir creed
por ella. *Maes.* Alto a preuenir,
que oy os aueis de partir,
y como quien sois hazed.
Men. Esto tenemos agora?
d. Die. Si el cielo dado me huuiera
la suerte mejor del mundo,
y sobre esta Cruz bermeja
me encomendara el Maestre
con la mejor encomienda,
no estuuiera mas contento.
Men. Porque señor? *d. Die.* Porq̃ tenga
doña Eluira en sus crueldades
ocasion con esta ausencia
de vengarse, y por buscar
entre enemigas vanderas
la muerte menos cruel,
que de sus ojos se espera,
pues ella mesma en mi cara

me

me lo dize, y aconseja.
Men. Mejor fuera que miraras
por ti, y que no te pusieras
en essa peligro, ni otros,
por quien no paga fianças.
Ald. Que dizes? *d. Elu.* Que soy
otra de la que antes era,
que ya no soy doña Eluira;
ya de su ausencia me pesa,
ya de sus peligros lloro,
pluuiera a Dios nunca fuera
a la jornada. *Ald.* Es possible,
que eres tu, tu eres aquella
que abominauas su nombre?
d. Elu. No soy yo, aunque soy la mesma,
pues de mis tercalidades
estoy agora sospensa.
Men. Has visto como han estado
las dos oyendo cubiertas
el sucesso, y la jornada.
Yo apostaré que les pesa
de tu ausencia, y doña Eluira
apostarè que se huelga.
d. Die. Pues porque ella tenga gusto,
voy yo con gusto a la guerra,
que apetezco los peligros,
porque ella mi mal desseа.
Señora, ved que mandais.
y concededme licencia
para partirme. *d. Elu.* Que al fin
os vais. *d. Die.* El partirme es fuerça
d. Elu. Lo que os pido, es, que os passeis
por essa calle primera
quando marcheis. *d. Die.* q̃ me place:
mandais mas? *d. Elu.* q̃ lleueis puesta
essa banda a la jornada,
que aunque vuestra dama sea
tan estimada de vos,
yo sè que quando lo sepa,
lo tendrá por bien.
d. Die. Yo os doy palabra de ir a la guerra
con ella, y de no quitalla
de mi cuello hasta que muera:
mas perdonad. *d. Elu.* Aguardad.
d. Die. q̃ mãdais? *d. Elu.* Tened paciẽcia.
d. Die. Voy de prisa.
d. Elu. Adonde? *d. Die.* A ver. (ra.
d. Elu. A quiẽ? *d. Die.* A quiẽ me destier-
d. Elu. Al Maestre? *d. Die.* No al Maestre.
d. Elu. A vnadama? *d. Die.* A ella mesma.
d. Elu. y ella os verâ? *d. Die.* No lo sé.
d. Elu. Quanto dierades por verla?
d. Die. Diera mi vida, y aun mas.
d. Elu. Si yo hago que ella os vea,
que me dareis? *d. Die.* No ay tesoro
con que pagaros lo pueda,
pero con la voluntad
os pagarè. *d. Elu.* Os acordareis
de mi gran moneda? *d. Die.* Esso no.
d. Elu. Como? *d. Die.* Es muy cierta
señal de auerse oluidado
quien en eseto se acuerda.
d. Elu. Luego no me oluidareis?
d. Die. Eternamente *d. Elu* Y la ofensa
de vuestra dama? *d. Die.* Se entiende,
que todo es sin ofendella.
d. Elu. Cũplireislo? *d. Die.* Como noble.
d. Elu q̃ os obliga? *d. Die.* Vnas prendas.
d. Elu. Guardareislas? *d. Die.* En el alma.
d. Elu. estimaislas? *d Die.* como vuestras
d. El. Id cõ Dios. *d. Di.* Cõ Dios quedad,
Dios os guarde. *d. Elu.* Dios os bueluа.
Vase don Diego, y Mendocilla.
Ald. Posible es que oygo de ti
razones tales como essas.
d. Elu. Tanta es la fuerça
de vn buen termino.
que obliga,
oprime, rinde, y sujeta
los coraçones mas libres?
Ay amiga, y quien pudiera
seguille, o quien estoruara
esta partida, que en ella
mi muerte mirando estoy.
Ald. Que esto hazer el amor sepa,
que doña Eluira Carrillo
eres tu? tu eres aquella
cuya firmeza excedia

a las de Porcia, y Luerecia?
d. Elu. Resulta esto, y no ay remedio.
Ald. Señora, en que estâs resuelta?
d. Elu. En seguille, y iré con el
a la guerra. *Ald.* Hablas de veras?
d. Elu. De veras Aldonça hablo,
que amor, que es dios de la tierra,
aquestos milagros haze,
porque tu deidad se crea:
iré a la guerra sin duda.
Ald. Y luego? *d. Elu.* Sin que el lo sepa,
estaré siempre a su lado.
y mi persona dispuesta
para arriesgarme por el,
quando en peligro le viera.
Ald. y tu casa? *d. Elu.* Que no ay casa.
Ald. Y yo? *d. El.* Que calles mi ausencia.
Ald. Y tu padre? *d. Elu.* Que perdone.
Ald. Y tu honra? *d. Elu.* Que se pierda.
Ald. como perder? *d. El.* Pues q̃ importa?
Ald Mucho.
d. Elu. Necia consejera,
pues a quien no le pide
contra el gusto le aconsejas?
Que honras has visto en el mundo?
quando el amor se atreuiera,
ven, y sigue mis disinios,
si verme quieres contenta.
Vanse. y sale d. Diego, y Mendocilla.
d. Die. Atreueràste a lleuar
vn recaudo? *Men.* Aun no é llegado
a querer desesperar
d. Die. Ya estàs, Mendoza, cansado?
Men. Perdona, que no è de entrar,
no quiero que tus amores
me saquen rojos colores
al rostro. *d. Die.* En que son repara
fauores?
Men. Yo perdonara
tan apretados fauores,
puesto que tu amor no estima,
buscala en este terrado,
si hablarla tu fe se anima,
que yo estoy escarmentado
de las manos de tu prima.
d. Die. Pues mira lo que has de hazer,
que yo tengo desperar,
por ver si la puedo hablar.
Men. Al cabo te has de cansar.
d. Die. Si mas no é de padecer.
Men. Mal conoceis el rigor
de vna muger estimada,
no por seguilla es mejor,
que aborrece siendo amada,
y oluidada tiene amor.
d. Die. Si arrepentirme pudiera.
no fuera tan desdichado;
pues quando libre me viera.
referido entonces fuera
bien presente el mal passado.
Men. Esperar sin esperar
remedio, es loca esperança.
d. Die. Bien lexos viue de amor
quien cordura amando alcança
para dexar de esperar
de la noche a la mañana;
llorando estoy, esperando
tardo amor, crueldad temprana
y digo mi pena amando,
o larga esperança vana,
al desengaño camino,
y estoy tan ciego en mi daño,
que a penas le determino;
que es diuino el desengaño,
y lo pierdo por diuino.
Infinitas bueltas doy
al laberinto en que estoy,
y como en amor me anego,
nunca al desengaño llego.
Quantos dias ha que voy,
desesperada esperança,
que animas mis pensamientos
quando al cielo se abalança:
que torres fundas de viento,
si el viento apenas se alcança.
Tocan caxas.
Men. Por si a caso diuertido
la guerra se te ha oluidado,

aplica al son el oydo,
la ley de amante è cumplido,
cumpliré la de soldado.
Vamos amigo a morir,
la vida al cuchillo ofrezco;
pues al quererme partir,
despedirme aun no merezco
de quien dueño es del viuir.
Men. Ea señor, ten paciencia,
con la caja te prouocan,
esperando tu presencia.
d. Die. Ya a embestir diràs que tocan,
y a morir si es muerte ausencia.
Vanse, y salẽ Eluira, y Aldonça cõ mãtos.
d. Elu Porque le pedi passasse
por esta calle a don Diego,
me pongo en este lugar,
que puesto que me é dispuesto
en hazer esto, ha de ser
fin que llegue el entenderlo.
Ald. Yo me atreueré a jurar,
que anda el pobre Cauallero
hecho vn argos en tu calle
por verte. *d. Elu.* Fue lindo acuerdo
señalarle calle agena,
para dar fuerça al secreto.
Ald. Desesperado estará
viendo que no quieres verlo
al partir. *d. Elu.* No tiene duda.
Ald. Eres de crueldad estremos.
d. Elu. El pensará que me escondo,
y estoy primero en el puesto
aguardando que el se parta
para partir al momento.
Ald. Oyes la caxa, señora? *Caxas.*
d. Elu. Ya me alborotan sucessos,
el animo, y el temor
del rostro el color ha muerto:
ya marchan las compañias,
y ya gallardo don Diego,
Cabo y General de todos,
passa con mi banda al cuello,
que bizarro, que galan,
Men. Al fin, a vernos salieron
las tapadas. *d. Die.* Son curiosas.
Men. Tienen amor en efeto,
perdoneme doña Eluira,
que con esto ha echado el sello,
pues aun no ha querido verte
al partir. *d. Die.* No es parte aqueste
para dexar de adorarla.
Men. Necedad de pelo y medio.
Tocan, y vanse entrando por la otra puerta marchando.
d. Elui. Ya se alargan; ya se encubren,
ya en tropas van repartidos,
la gente, y los oficiales,
la diciplina seueros,
plegue a Dios que victoriosos
lleguen triunfando a Toledo.
Ay de mi como me tardo,
que aguardo? que me detengo?
dame vnas armas aprisa,
dame mi espaldar y peto,
dame mi espada. *Ald.* Que dizes?
que armas, buelue en tu acuerdo?
d. Elu. Luego y no é de ir con armas?
d. Elu. q̃ al fin as de ir? *d. Elu.* Sin remedio
dame el pero de paciencia,
hay en la paciencia peto,
a prueba de los flechazos
del niño amor lince ciego:
venga el espaldar de ausencia,
mas no ay espaldas de azero
que esten seguras jamas
de sus mudanças, y efetos.
Braçales, y braçaletes
me dà, pero no los quiero,
que nunca hiere en los braços,
quien tiene por blanco el pecho.
Los cañones, y las cañas
me pon para dar exemplo,
que pues hazen yerros tales,
han menester ser de hierro.
La celada de sospechas
me enlaça, lleuarla tengo,
porque todos mis sentidos
es tenen celada puestos.

Ya en efeto estoy armada,
bizarramente parezco,
bien puedo entrar en batalla
con el General don Diego:
podrá conocerme? *Ald.* Como
si estàs armada en efeto?
d. Elu. Y mas amiga, si yo
calo a la visera al yelmo.
Casa, que aguardamos?
a Dios te queda, que quiero
ir por mas disimulada
entre la gente del tercio.
O amor poderoso Rey,
de cuyo inmortal imperio
en mis ruinas se ven
los milagrosos efectos,
ayudra quien derribaste,
pues que tocaste en mi pecho
con la saeta dorada,
auiendo sido primero
con el plomo del oluido
para doblar mi tormento.

ACTO SEGVNDO.

Salen Aluar Gomez con vna daga desnuda tras de Aldonça.

Aluar. Entre mis manos, traydora,
la vida, y alma darás.
Ald. En mi castigando estàs
desgracias de mi señora?
Aluar. Desgracias, infame, llamas
a la que es pura bajeza.
Ald. Quando importe a tu nobleza
esta sangre que derramas,
que soy muger considera,
y en tu deshonra inocente,
Aluar. Que assi mi hija me afrente?
nunca en mi casa naciera,
cuentame como passò,
Ald. No sabrè dezirte nada,
juzgala tu enamorada
de don Diego, y que el partiò
lleno de plumas, y galas,
con que la pudo obligar.
Aluar. Y para auer de bolar
sus plumas le dieron alas,
que a ver es su afrenta llego,
como a muger ordinaria,
tratò a mi hija don Diego,
no tuuo ley, ni razon:
pues quando quien soy no fuera,
solo obligalle pudiera,
ser el don Diego Giron
por si mismo, y a que no
por su prima, y por su honor
pudiera tratar mejor
el honor que maltratò.
Yo estoy de colera ciego,
pero aunque el caso me admira,
lo que mi hija no mira,
tiene de mirar don Diego:
desdichada de la casa
donde nace vna muger,
pues aunque no se vê arder,
desde que nace se abrasa.
Ya la fortuna procura
dar con mi vida al traues,
desdichado el padre que es,
Alcayde de vna hermosura.
Ald. La culpa a dõ Diego é dado,
por no culpar el honor
de mi señora, que amor
disculpa qualquier culpado. *Vanse.*
Salẽ Sarracino, y Auenamar, y moros acuchillando a d. Diego y Mendoza.
Sarr. Grande es tu valor, Christiano.
d. Die. Pesame de ser tan fuerte,
pues rie de mi la muerte,
quando con la muerte gano,
Auen. Rinde las armas. *d. Die.* Primero
aguardo que me mateis.
Sarr. Date a prisiõ. *d. Die.* No me hazeis
merced, si viuiendo muero.
Men. Espera por el Gallego,
patron que con infinitos.
Sale Auenamar acuchillando a doña Eluira que sale de soldado.
Todos. Victoria. *Men.* Miren que gritos
de tales vozes reniego.

Auen. Porque tu edad se atrauiesla,
que me lastimo y diuierte,
detendrè el braço a la muerte.
d. Elu. De que las tengas me pesa,
matame, el morir me aplace,
tal beneficio reciba,
porque no es razon que viua
quien con poca dicha nace.
Auen. Quien eres? *d. Elu.* Quié è de ser,
vn soldado desdichado,
que indigno de ser soldado,
quebrado ha perdido el ser.
Auen. Eres noble? *d. Elu.* Si lo fuera
no estuuiera donde estoy,
pues hago ofensa a quien soy,
aunque vendido se viera.
Auen. No es de nobles exercer
la guerra?
d. Elu. Es en mi baxeza,
lo que en otros es nobleza.
Auen. Porque razon? *d. Elu.* Por nacer.
Auen. Quien eres? *d. Elu.* ya no lo ves,
ciegate mis desventuras.
Auen. Dize bien, que su hermosura
a vezes dize quien es.
con quien veniste?
d. Elu. Con el General don Diego,
a quien abrasó mi fuego,
porque me abrasase assi.
Auen. Por la ley santa de moro,
que es bellissima muger.
d. Elu. Dime. *Auen.* Que quieres saber?
d. Elu. Del General desgraciado,
el sujeto no sabré.
Auen. No lo has sabido? *d. Elu.* No sé
si su fortuna ha parado.
Auen. Pesame de darte nueuas,
que tanto te han de pesar.
d. Elu. Si al alma me han de llegar,
ni lengua, ni labios mueuas,
pero dilo. *Auen.* Para que?
de otro lo sabràs mejor.
d. Elu. Si ha de matarme el dolor,
no lo presto, matame. *Auen.* Digo?
d. Elu. Espera, escucha, aduierte,
que por ser mas lastimada,
en vna taça penada
gusto de beber mi muerte.
Auen. Sè que ha de pesarte mucho.
d. Elu. Pluuiera a Dios me pesara
desuerte, que me acabara,
perdona y di que ya escucho.
Auen. Ya viste como embistieron
vuestros soldados altiuos,
que de valientes los hombres,
ni les niego, ni les quito.
Quando los nuestros estauan
en la presa diuertidos,
que la codicia es a vezes
causa de infames delitos,
fue en el encuentro primero
don Diego fauorecido
de la fortuna, que siempre
ampara a los atreuidos:
pero boluiendo despues
las manos a los sentidos,
a los nuestros que los tuuo
sin ellos a los principios.
La muchedumbre de gente,
la fortaleza del sitio,
la ventaja de las armas,
la certeza del peligro,
rompiò vuestros esquadrones,
haziendo confuso abismo,
de los vencidos las vozes,
las quexas de los heridos.
Viendo el valiente don Diego
su exercito fugitiuo,
con ruegos los obligaua,
animauales con gritos,
mas ni con vozes, ni ruegos
fue bastante a persuadirlos,
que si el temor se aprehende,
es poderoso enemigo.
Bolued cobardes dezia,
afrenta de los antiguos
passados, que os dieron sangre,
vertiendo la de enemigos;

bolued, no boluais al miedo
el rastro nunca vencido,
que los pechos destas Cruzes
nunca escusaron ser vistos;
bolued a verme morir,
seràis siquiera testigos
de mi muerte, y que yo solo
a vn exercito resisto.
Esto pronunciaua apenas,
quando cercado seruido
de vn exercito de lanças
del adalid Sarracino,
boluió el rostro, y cara a cara
con la muerte cosas hizo,
que a ser la guadaña humana,
pudiera embotalle el filo:
mil heridas recibiò
con valor tan peregrino,
que enamoraua con el
a sus propios enemigos.
d. Elu. Ay de mi, que tus razones
fieras, lançadas han sido,
que atrauesando mi alma,
penetraron mis sentidos.
Auen. Consuelate con que quiso
el cielo que tu vinieses
a mi poder, ya ha creido
que don Diego es muerto, y dando
credito a mi hablar fingido,
vendrà al oluidalle. *d. Elu.* El consuelo
por ser tuyo lo recibo,
que soy tu esclaua. *Auen.* En Toledo
conocerás si te estimo.
d. Elu. Harás en fin como noble.
Auen De su belleza me admiro. *Vanse.*

Sale el Rey moro, y Galiana, y acompañamiento.

Rey. Posible es que mi corona,
y amor quieres despreciar.
Galia. Si, que te deuo estimar
sin ella, y por tu persona.
y sè que la estimo y precio,
como de mi dueño, y Rey,
pues por razon, y por ley
de ser tu sierua me precio,
pero es bien que consideres.
Rey. A quien ciega vna aficion,
pides consideracion?
razon de vn amante quieres?
manda en mi Reyno, concedo,
poner, porque al mundo assombre
en el Alcaçar tu nombre,
tus ordenes en Toledo,
manda, ordena mis vassallos,
no dexes de hazerlo assi,
que obedeciendote a ti:
correrá por mi el premiallos:
de mi puedes disponer
como vn alma que te adora,
que como a Reyna y señora
te prometo obedecer.
Galia. Pues si soy Reyna, y me das
(para que mande) licencia,
mando assi. *Rey.* Tendré paciencia
para obedecer, y aun mas.
Galia. Mando, que mis pensamientos
contigo a Faeton no imiten,
porque no los precipiten
tus altos merecimientos,
que no los leuante al cielo
el verse fauorecidos;
pues de tus rayos heridos
necios baxaron al cielo.
Mando a mi libre aluedrio,
que vse de su potestad,
siendo de la voluntad
tan dueño como lo es mio,
a la razon que se anega,
en pielagos de aficion,
mando buelua con razon
siempre alerta, y nunca ciega.
Y a vuestra Alteza le mando
me obedezca, pues es justo;
y puesto que Reyna soy,
y que mi lealtad le abona
el mundo cetro, y corona:
a vuestra Alteza le doy,
y le suplico perdone

tan justos atreuimientos
para que mis pensamientos
de nueuo estime y corone.
Rey. Por Mahoma soberano,
que no espero conocer
mayor crueldad de muger,
ni con razon mas tirano,
si yo del honor soy dueño,
porque temo deshonor,
correspondiendo a mi amor
con vn fauor tan pequeño?
Gal. Dueño es, señor, vuestra Alteza,
por leyes establecidas
de las honras, de las vidas,
del poder, de la riqueza,
de los vasallos, y yo
que en esta verdad me empeño,
confiesso que desto es dueño,
pero de las almas no:
y pues son libres las almas,
vuestra Alteza me perdone,
porque es afrenta corone
de mil laureles y palmas.
Rey. Ya no quiero que recibas,
mi fe vn pesar te ha de hazer,
pues te è de amar, y querer
a tu pesar mientras viuas.
Gal. Serà pena conocida,
que correrà por tu quenta,
juros de penas que en renta,
que siempre estan de por vida.
Tocan a marchar.
Rey. De la caja en mis oidos
toca el son. *Gal.* Los nuestros son.
Rey. Saldré a verlos al balcon,
vencedores, no vencidos,
y pues no alcanço la gloria,
que de tu fauor intento,
ni sentirè el vencimiento,
ni estoruaré la vitoria. *Vase.*
Van entrando moros, y d. Diego, y Mendoza, y detras Sarracino como que los traen cautiuos.
Sarr. Como causa principal,
de cuya estraña belleza
nace el amor, y ardimientos,
quien en nuestras acciones muestran,
vengo a ofrecer el despojo,
y el fruto que desta guerra
traygo, y puesto a aquestos pies,
suplico a vuestra belleza
perdone el atreuimiento,
y admita esta humilde presa.
Gal. Por ser vuestras, y por ser
cosas que valor nos muestran,
las estimo, y las recibo
por ellas, y por ser vuestras.
Sar. Es el valor del Christiano
tal, que a segurar nos pudiera,
que no reconoce y gual.
Gal. Bien su presencia lo muestra.
Sarr. Es Caualliero, y muy noble.
d. Die. Tanto de honrarme te precias,
que es calidad ser tu esclauo.
Gal. Como os llamais? *d. Di.* En mi tierra
tengo nombre, mas aqui
es fuerça que no le tenga:
penar me llamo. *Gal.* Penar?
y ha mucho tiempo que penas?
d Die. A vn siglo. *Gal.* Luego no es la
prision? quien te condena
a penar? *d. Die.* Antes, señora,
el cautiuerio me alegra.
Gal. y tu quien eres? *Men.* Yo soy
el cuerpo desta alma en pena,
lobo deste condenado,
el suspiro desta ofensa.
Gal. Gran hablador me pareces.
Men. Soy lisiado de la lengua.
d. Die. Es linda pieça.
Gal. Ya sé que es vuestro criado.
Men. Pluguiera a Dios no lo fuera.
Gal. Pues, que en efeto sois noble?
quiero que vuestra nobleza
se trate bien en mi casa.
lo que aueis de estar en ella
no viuais como cautiuo,
vestid como libre, y sea
a nues

a nuestra vsança el vestido,
porque el volgo amor os tenga;
traygan lè aqui de vestir.
d. Die. Como al fin me honrais, es fuerça
obedeceros. *Men.* Y a mi tambien
me han de vestir. *Gal.* Cosa es cierta.
Sacan en vna fuente vestidos de moros para los dos, y visten los.
Men. Pues yo tambiè, que me honrais,
es fuerça que os obedezca.
Sar. Mucho merece el Christiano.
Gal. A piedad mueuen sus quexas.
hazedme gusto de darme
su vestido, porque pueda
vestirse como Christiano,
quando su trage apetezca.
Sarr. Està bien, oy se pondrà
en la recamara vuestra
sus armas, y su vestido,
mucho en su valor se muestra,
mucho le mira, y se admira.
Gal. Aueis os vestido? *d. Die.* Es fuerça
que esta vez me tarde mucho,
por ser en mi la primera.
Men. Yo pienso que me è vestido
al reues. *d. Die.* Tu nunca aciertas,
sino es a dezir locuras.
Men. El dezillas, y el hazellas
es facil. *Gal.* Bizarro moro!
muy bien el traje os asienta.
Sarr. Ya me tiene mas zeloso.
Men. Aduierte, señor, no sea
traça para que reniegues
vestirte dessa manera.
d. Die. Bestia, esso dizes sabiendo
quien soy? *Sar.* Pedirè licencia
para hazer en vuestro nombre
juego de cañas y fiestas
en Zocodober. *Gal.* y yo
para que saqueis en ellas,
os labraré de mi mano
vna manga. *Sar.* Serà empresa,
que como bronce en el alma,
quedarà fixa, y eterna,
Gal. Por pagar alguna parte
de lo que es fuerça que deua,
a la merced que me hazeis.
Sar. Solo de amor es la deuda. *Vase.*
Sale Anenamar, y doña Eluira cautiua, y moros.
Auen. Perdonad si antes, señora,
que a vos quiso el Rey le diera
quenta como General
del sucesso desta guerra,
pero pues ya aueis sabido
que fue la vitoria nuestra,
lo que hallè en el despojo
de mas valor y riqueza,
fue esta dama, que es muy dama,
como el habito lo muestra.
Gal. A lo menos su hermosura
nos asegura que sea
noble, que ella, y el ingenio
son señales de nobleza.
d. Elu. Puesto que soy vuestra esclaua,
y que soy noble en mi tierra,
haziendo como quien sois,
no es mucho honrarme en la vuestra.
Gal. Como os llamais? *d. Elu.* Esperança.
d. Die. Oyes? *Men.* Señor.
d. Die. Has mirado
esse rostro? *Men.* Si, y es bella
la cautiua. *d. Die.* Mentecato,
no digo sino que atiendas
que es doña Eluira.
Men. Estàs loco?
no basta que le parezca?
Auen. Vino con el General
Christiano, en cuya defensa
de Semiramis fue espejo,
como de Cleopatra oferta.
d. Die. Conmigo? como es posible
aun saber que yo sea
el General. *Men.* Es ansi,
d. Die. Importame, no me pesa,
conmigo dizen que vino.
Men. Dizè bien, de que te alteras?
todos venimos conmigo.

.*Die.* O mal grada belleza!
a entender que doña Eluira
me tuuo amor, y creyera
que era ella misma. *Mon.* Voy todo,
pero son vanas quimeras,
quien tanto te aborrecio
auia de hazer tal fineza?
Si fuera la de la banda,
pudiera ser que lo hiziera,
mas doña Eluira es locura,
que es Carrillo, y es muy tiesa.
d. Die. Dizes bien, que yo no soy
tan dichoso, que meresca
tal fauor; ni es doña Eluira
tan desdichada, que pueda
emplear prendas tan altas
en vn hombre tan sin prendas.
Galia. Vos Esperança, asistid
a mi quarto por donzella
de labor, y vas penar,
puesto que la misma pena
sois, con vos mismo os quedad
si el placer os atormenta.
Vanse, y queda doña Eluira, y don Diego, y Mendoça.
d. Die. Christiana hermosa, escuchad,
assi de vuestra belleza
gozeis el Abril hermoso
libre en paz en vuestra tierra,
que me digais.
d. Elu. Cielo santo!
o forma lo que desseа
el pensamiento en los ojos,
viuen sin lumbre, y a ciegas,
o es don Diego aqueste moro,
o quiso naturaleza
para burlarme dexar
del hilo la imagen muerta,
que me preguntas? *d. Die.* Quié eres.
d. El. No lo ves? *d. Die.* Dime en q̃ tierra
naciste? *d. Elu.* Mi natural
patria es mi desdicha.
d. Die. En ella fue mi triste nacimiento.
d. Elu. Ay de mi! *d. Die.* De q̃ te quexas?
d. Elu. Eres moro?
d. Die. Aunque sea moro,
no es el alma tan de piedra,
que dexe de ser piadoso.
d. Elu. Pues porque saber desseas
quié soy? *d. Die.* Quisiera yo auna dama,
digo vn Angel en la tierra,
a vn Serafin de los cielos,
que de ambas a dos bellezas,
deuiò de formar la suya
la diestra naturaleza.
d. Elu. Pues bie? *d. Die.* Y se parecia a ti.
d. Elu. Notables quimeras!
y era mora? *d. Die.* Como yo.
d. Elu. Nueua confusion es esta:
quisote bien essa dama? *d. Die.* Lamas.
d. Elu. Fue ingrata? *d. Die.* Fue cuerda.
d. Elu. Como? *d. Die.* No la mereci.
d. Elu. Obligastela? *d. Die.* Adorela.
d. Elu. Eres noble? *d. Die.* Noble soy.
d. Elu. Y la dama? *d. Die.* Era mi deuda.
d. Elu. Pues que te faltó? *d. Die.* Vétura.
d. Elu. Bié as dicho. *d. Die.* Es cosa cierta.
d. Elu. Es viua? *d. Die.* Viua será
d. Elu. Viue aqui? *d. Die.* Infinitas leguas
viuo de su pensamiento,
d. Elu. Si viue de que te quexas?
ay de mi que quise a vn hombre,
a quien sepulta la tierra,
sin tener mas esperanças
de verle, que tu presencia.
d. Die. Pues mi presencia que importa?
d. Elu. Le pareces de manera,
que a no ser moro, pensara
que eras tu, y lo creyera.
d. Die. Valgame Dios, que es posible
que nos yguale vna estrella
en suertes? *d. Elu.* Consuelo tienes,
triste del que no le queda.
d. Die. Dame licencia, Christiana,
que te sirua, y que te quiera,
fauorecermeas por mi,
digo por el que desseas,
alguna cosa, si a caso

te obligan tus muertas prendas
y el parecerle yo tanto,
que yo por la causa misma
te adorarè con el alma.
d. Elu. Aunque amor fingido sea,
te miraré con amor,
y estimaré tu presencia
como en retrato pintado
de aquella persona muerta;
pero has de mudar de traje.
d. Die. Como tu quisieres sea.
d. Elu. Vestirâs como Christiano.
d. Die. Y aun lo serè si me aprietas,
pero has de quererme. *d. Elu.* Si.
d. Die. Quanto? *d. Elu.* Quanto cõuenga
a mi honor. *d. Die.* Esso te estimo,
abraçame. *d. Elu.* No me pesa,
pero despues. *d. Die.* Quãdo, o como?
d. Elu. Quando en otro traje vengas.
d. Die. Parezcote bien? *d. Elu.* Muy biẽ.
d. Die. Quien assi le pareciera
á Eluira! dame la mano.
d. Elu. Quien a don Diego la diera!
d. Die. Daisme la mano? *d. Elu.* Ya es tuya
como é dicho. *d. Die.* Besaréla?
o dichosissimos labios!
loco estoy, mas quien me ciega?
aduierto, aduierto, señora,
que este amor fingido sea,
porque yo adoro a mi dama.
d. Elu. Bien es que en esto se aduierta,
que yo a vos no os quiero mas,
que vna sombra, o vna imprenta,
del que pareces. *d. Die.* No mas?
d. Elu. Ni vna tilde, ni vna letra.
d. Die. Pues con esso irè a vestirme,
a Dios. *d. Elu.* El os lleue y buelua.
Vanse, y sale Galiana, y Sarracino.
Gal. Labrando tu manga estoy,
pues son las cañas tan ciertas.
Sar. Bien es que dello me aduiertas,
quando embidia al mundo doy,
diome licencia su Alteza.
Gal. Y a tu costa se han de hazer,
Sar. A la suya auràn de ser,
pues paga con tal largueza,
yo sé que le costarâ
mas caro al Rey, quando vea
que en mi manga, y mi librea,
su cifra diuina estâ.
Gal. No es bien que labrar la veas,
vete, que aguardo a mi esclaua.
Sar. Solo por esso esperaua,
mas hare lo que desseas.
Gal. Saber labrar. *Vase.*
Sale doña Eluira con dos almohadillas.
d. Elu. Aunque alaba el mundo
la aguja mora,
algo sé labrar señora.
Gal. Pues aqsta cifra acaba, *d. Elu.* Siharé
Gal. Estarè contenta con tu labor,
d. Elu. Poco sè,
pero alfin procuraré
tener de seruirte cuenta:
ay de mi, que me ha traido
el cielo a besar tu mano!
Gal. Adonde estarà el Christiano
con el Christiano vestido?
que aunque me pidio licencia
para bestirse, y la di,
no se acordó mas de mi.
Mucho escusa mi paciencia,
y si va a dezir verdad,
no me pesa, y si me pesa,
pues en verle se atrauiesa
mi gusto y mi libertad.
Salẽ dõ Diego, y Mẽdoza de Christianos.
d. Die. Vestime bien? *Men.* Lindamẽte,
y yo abri con linda gracia
el cuello. *d. Die.* Acerté a ponello.
Mend. Haze vn garbo que me espanta,
esto si cuerpo de Christo,
y no estar entre las faldas
de vna marlota, o aljaba,
mas larga que vna mortaja.
d. Die. Con todo es galan el traje.
Men. Basta, pues que tu lo alabas,
pero yo mas bien me agrado

de la gala Castellana,
estas calças es lo fino,
callen barbas, y hablen calças.
d. Die. Alli veo a nuestro dueño.
Men. Si verás, que Galiana
cuydadosa está en Toledo,
labrando vna rica manga
para el fuerte Sarracino,
que por ella juega cañas.
d. Die. Que matiçe? *Men.* Vna diuisa
con seda amarilla, y parda.
d. Die. Y es? *Men.* La flecha de Cupido,
que vn pedernal la tocaua,
sacando muchas centellas.
d. Die. Y por lerra? *Men.* Pocas bastan.
d. Die. Empressa es que saca el moro
en el Campo de la Adarga.
Men. A su lado izquierdo tiene
a la cautiua Christiana.
d. Die. Llorando memorias viuas
entre muertas esperanças.
Gal. Lloras? *d. Elu.* Si, señora. lloro.
Gal. Enternecen me tus lagrimas.
Men. Galiana le pregunta
del llanto la triste causa.
d. Die. Y los ojos en la flecha,
le responde la Christiana.
d. Elu. Libertad tuue algun dia,
mas fue libertad de dama,
pedernal algunas vezes,
y otras vezes cera blanda:
en este tiempo dichoso
me quiso mas que a su alma
vn Christiano Caualiero,
de la Cruz de Calatraua;
hizeme sorda a sus quexas,
mas fue su porfia tanta,
que vino a sacar centellas
de vna piedra fria elada,
apenas le quise bien,
quando fortuna boltaria,
quiso que la muerte dura
probase en el su guadaña,
murió por ser cosa mia,
entre mil morisças lanças,
quedando yo prisionera
de tu pariente Auenamar.
Es mi alma el monumento
do sus cenizas se guardan,
y la memoria importuna
de ceniza fuego saca.
Assi te dè Dios ventura,
señora, en esso que labras,
que mires por tus desseos,
que son ladrones de casa,
y que dexes que mi llanto
aprisa del pecho salga,
que aunque ves que lloro mucho,
mucho por llorar me falta.
Gal. Tu historia me ha enternecido,
y antes haré quanto valga
mi persona en tu remedio.
d. Die, Si confuso antes estaua,
mayor confusion me ha puesto
la Christiana en sus palabras.
Gal. Que al fin murió? *d. Elu.* Si señora.
Gal. Como el muerto se llamaua?
d. Elu. D, Diego Giron. *d. Die.* Ay triste,
otras desdichas me aguardan.
Gal. Quisistele? *d. Elu.* No lo supo.
Gal. Y el te quiso? *d. Elu.* Me adoraua.
Gal. Hizistele algun fauor?
d. Elu. Al partir le di vna banda,
sin que el supiese que yo
andaua con el tan franca.
Gal. Era galan? *d. Elu.* Como el Sol.
Gal. Buè talle? *d. Elu.* El mesmo se alaba.
Gal. Discreto? *d. Elu.* Como galan.
Gal. Buena cara? *d. Elu.* Linda cara.
Gal. Era valiente? *d. Elu.* Era vn Cesar.
Gal. Bienquisto? *d. Elu.* Todos le amauan.
Gal. Liberal? *d. Elu.* Como Alexandro.
Gal. Cortesano? *d. Elu.* Con las damas.
Gal. Mucho en su alabança dizes.
d. Elu. Mas merece en su alabança.
Men. Por muerto llorado ha sido.
d. Die. O como nunca se engaña
el coraçon, ay amigo,

doña Eluira es la Christiana.
Men. Notable ventura ha sido,
que la que te dio la banda
fue doña Eluira. *d. Die.* Ella fue.
Men. Pues que lloras? *d. Die.* El Hallarla
en el estado que ves,
mas quisiera que en su casa
se viera, y me aborreciera,
que aqui quãdo mas me amara.
Gal. Te vestiste? *d. Die.* Aqui tu esclauo,
que me mandes solo aguardo.
d. Elu. Sombra triste, sombra fiera,
que me quieres? tente, aguarda.
Gal. Que es esto? *d. Die* Cosas, señora,
que apenas sabré contarlas.
Dize que yo le parezco
al Caualiero que alaba
la cautiua, y como es muerto,
de verle viuo se espanta.
Gal. Mas Si eres tu? *d. Die.* No señora.
Men. Por cierto bien nos estaua,
si quien ella dize es muerto.
Gal. Pudiera estar engañada
Esperança, aun no responde.
d. Elu. Iesus mil vezes.
Gal. q̃ à sido vuestro desmayo, Esperàça
d. Die. Lo que te è dicho es sin duda,
ya no estás certificada
de quien soy, y que parezco
a quien estos males causa.
d. Elu. Ay de mi, que estoy sin mi.
Men. Aũ no te descubres? *d. Die.* Calla.
Gal. En qualquier traje que vistes,
a los demas auentajas,
muy galan es tu saber,
que tienes aqui? *d. Die.* Estofadas
ambas partes del jubon.
Gal. Para que? *d. Die.* Peto se llama,
haze a los hombres mas hombres,
y a los pequeños realça,
supliendo a naturaleza
los defectos, y las faltas.
Gal. Y estas que son? *d. Die.* Estas, ligas.
Gal. Es famosa circunstancia
de vestidos, y estos? *d. Die.* Puños.
Gal. Y este? *d. Die,* Cuello.
Gal. Es linda gala,
passeate. *d. Die* Dizes assi?
Gal. Si, dà otra buelta. *d. Di.* Bolteadora
es mi fortuna, y darà
mas buelras que tu me mandas.
Gal. En este trage podrás,
Penar, salir a la plaça
a jugar cañas, y hazer,
Penar, que penen las damas.
d. Die. Yo mi señora? *Gal.* Tu.
d. Die. Aduierte. *Gal.* No repliques, basta
d. Die. Basta,
lo que me mandas se hará.
Gal. Mucho se me entro en el alma
este Christiano, sin duda
para boluerme Christiana
tienen sus ojos virtud,
caualios tienen en casa [te guarde.
para salir, queda a Dios. *d. Die.* Dios
Gal. Tu Esperança *Vase.*
traete essa labor.
d. Elu. Al punto voy triste.
Men. Linda borrasca tenemos,
amor ay fino
como vn coral. *d. Elu.* Si se pagan
voluntades conocidas
quando descubiertas se hallan,
puesto que nunca quisieron,
sino es con obras tan claras
descubrir el rostro honesto,
oy descubierta la cara
a credito con las obras,
lo que sin ellas negaua.
Yo don Diego, soy muger,
que de tu talle obligada,
sin que tu de mi supieses:
seguí tus banderas altas,
acompañete, y sin duda
te acompañó mi desgracia,
porque ella sola podia
desbaratar tus esquadras,
llorè tu muerte, y de mi

la desdicha en que me hallaua,
que vno y otro pudo hazer,
derramar lagrimas tantas,
que hecho vn diluuio de fuego,
me abrasaua entre las aguas:
vesme aqui puesta a tus pies,
si quieres tomar vengança
de mis passados desdenes,
puesto que puedes tomarla,
en un rendido es baxeza,
y arguye mal. *d. Die.* aduierte señora,
d. El. q̃ è de aduertir? *d. Die.* q̃ te engañas
q̃ no soy el q̃ dizes. *d. Elu.* pues niegas
d. Die. Cosa estraña.
d. Elu. Médoça, no eres Mendoça
porque mis verdades callas?
Men. Yo? parezcole yo y todo
al criado de quien amas,
porque estas calças me ves?
piensas que por estas calças
dexo de ser don Hamete,
hijo de don Auenamar.
d. Elu. Loca me hazen aquestos,
y pues como a tal me tratan,
como loca harè locuras.
Men. Locuras? quando las haga,
no serà la vez primera.
d. Elu. Dizes biẽ, justa vengança,
de mi liuiandad testigo.
Men. Por lo menos tiene cara
de boluer locos a muchos,
a ver, alee si se passan
tres dias sin saludarse,
ha de rabiar, y si rabia,
la é de matar con vn soplo.
d. Elu Que esto sufro, que esto passa?
Men. Yo me atreueré a dezir
en las rayas de la palma
quanto ha passado por ella,
y aun en el rostro se señala,
que es soberuia, y muy altiua,
y que dio vna bofetada
a mano abierta a vn soldado,
sin darle ocasion, ni causa,
y es muy gran vellaqueria,
pero es muger, y no agrauia.
d Elu. Baste, que ya como a loca
me burlan, y me maltratan,
dolcos de mi cielo santo,
y pues piedad no se halla
en los hombres en las fieras,
me determino a buscalla.
d, Die. Aduierte, señora, escucha;
esse don Diego que llamas,
no es muerto! *d. Elu.* Para mi si.
d. Die. Testigo de su desgracia
fui yo y aun de que murió,
quexandose dessa dama,
para ingratitudes suyas:
esto no es ansi? *Men.* Es sin falta,
Iesus, quien duda?
d. Elu. Esse rostro, y essa habla,
esse talle, esse vestido,
essa Cruz, y aquessa banda
que te di tapada vn dia,
que no eras muerto declara.
Que importa que me dixese
el falso moro Auenamar
que eras mueato, si enefeto
fue porque yo te oluidara,
y veo en ti el desengaño.
d. Die. Agora mi bien me abraza,
que ya tu razon me obliga.
d. Elu. Mejor diràs que te enfadan
mis braços, y que apeteces
los braços de Galiana.
d. Die. Como esso dizes, sabiendo
que te adoro con el alma,
y no solo a ti te adoro,
mas adoro a las ventanas
de tu casa, siendo el cielo
sus balcones de mi alma;
mi termino no conoces!
d. Elu. Ya sé lo que passa
por ella, el traje vestiste
del moro, y ella te manda
que salgas en esse tuyo
a los toros en la plaça.

d. Die.

d. Die. Si es mi dueño, soy su esclauo,
no è de hazer lo que me manda.
d. Elu. Para esclauo es mucho amor;
tu no eres esclauo. *d. Die.* Basta
q̃ eres tu zelosa. *d. Elu.* Que mucho?
d. Die. Mucho es, siendo tu mi alma,
d. Elu. Lo que passò ya no es.
d. Die. En mi lo que es nunca passa,
primero verâs los cielos
que de sus ejes se arrancan,
y hechos pedaços desciendan
sus bouedas soberanas.
d. Elu. Y tu, Mendoza, que dizes?
Men. Que mis embustes se acabã,
como hasta aqui me perdones,
pues hago lo que me mandan.
d. Elu. yo te perdono el pesar.
d. Die. Y a quien està a vuestras plantas
no perdonais? *d. Elu.* Si perdono,
d. Di. Soismi vida, *d. Elu.* Y vos mi alma.
d. Die. Con vos no siento mis penas.
d. Elu. Con vos mis males se acaban.
d. Die. Ay que venturoso dia.
Men. A tenerle en Calatraua,
no auia mas que dessear.
d. Elu. Querrà Dios que tras de tantas
desgracias llegue esse dia.
Dentro Galia. Ola Penar, Esperença,
donde estais. *d. Elu.* A fiero dueño.
d. Die. Como cruel nos aportas.
d. Elu. Yo mi bien con vos me quedo.
d. Die. Y a mi me lleuais el alma.

ACTO TERCERO.

Suena dentre ruydo de juego de cañas, y Sarracino, y Auenamar tras de don Diego, y Mendoza a cuchilladas sin turbantes.

Aue. Matalde. *Sar.* Muera,
d. Die. Esso fuera
mas que vuestra culpa, mia.
Galiana a la ventana.
Galia. Que es esto? tal villania?
Aue. Dadealtray dor. *Sa.* Muera, muera,
Gal. Que assi perdeis el respeto
que se me deue tener,
cobardes, no echais de ver
que es mi esclauo. *Sarr.* A estar sujeto
conforme a su esclauitud,
con mas amor se tratara.
Gali. Sola esta razon declara
vuestra embidia, y su virtud,
porque se auentaja a todos
lo quereis matar, y veo
que vuestro infame desseo
lo publica por mal modo.
Sar. Porque se ha de auentajar,
puesto que es tan inferior?
Gal. Mas Cauallero, y mejor
que vosotros es Penar,
y basta ser cosa mia,
para que ninguno mueua
las armas, ni se le atreua
a perder la cortesia.
Sar. Basta, señora, ya està
bien reñido. *Gal.* Yo quisiera
ser persona que pudiera
baxar a reñirlo allà.
Sar. Porque passion no presumas,
no es poca afrentosa hazaña
que ha quitado caña a caña
quantos penachos de plumas
se le han puesto por delante;
y por afrenta mas larga,
a mi me rompiò la adarga,
y Auenamar el turbante.
Gal. Luego por esso le dais
la muerte, el caso astà llano,
pues ensalçais al Chrisaiano,
quando abatirle pensais,
afrentarle no presumas,
pues el mejo presumir,
fuera saberte cubrir,
para no perder las plumas:
y si de afrentar le tratas,
tu, y los que vienen contigo,
la pesadumbre es conmigo.
Auen. Sin ocasion nos maltratas,

siendo vn perro la ocasion.
d. Die. Dame, señora, licencia
y veràs en tu presencia
que tomo satisfacion.
Gal. Entrâ aqui vos, y no hableis
palabra. *Men.* En otro lugar
veremos si osais ladrar,
pues aqui ladrado aueis.
Quitase del balcon Galiana, y entrase don Diego, y Mendoça.
Sar. Que es posible, que aquesto sièta,
que assi a sus deudos trata Galiana?
por vn esclauo a su nacion afrenta
con libres vozes desde la ventana?
amores quien la obliga, y la violenta:
amor tiene al Christiano, escosa llana,
mas diràse por mi, que yo è traido,
quié el fruto cogiò que è merecido.
Auen. Iustamente se quexa Sarracino,
no vi en muger mayor desembolturа,
puesto q̃ es el Christiano peregrino,
como lo es Galiana en la hermosura,
piadoso sus disculpas imagino,
y nada aqui imagino la assegura,
mas viendola muger, y enamorada,
vengo a hallarla de todo disculpada,
Salen Galiana, don Diego, y Mendoza.
Gal. Estàs triste? *d. Die.* Triste estoy,
que alfin, aunque no merezco
tantas honras, y mercedes,
como recibo, y me has hecho,
causame pena el pensar,
que ya de la voz del pueblo
é de ser aborrecido.
Gal. Pues si yo te fauorezco,
que importa? *d. Die.* Ya sé, señora,
que sois el sagrado cierto
de sus iras y rigores.
Gal. Para otros fines secretos
serà la melancolia,
cubrios.
d. Die. E de estar cubierto delante
de vos? *Gal.* q̃importa, si os lo mãdo yo
Men. q̃ necio està mi amo, y que tonto,
por Dios que es a mi ante lerdo.
Gal. Mirad que aqui me ha faltado
vn diamante deste dedo,
buscaldo. *d. Die.* Entre vuestros pies,
no dignos de pisar menos
que diamantes, le è
hallado, veisle aqui.
Gal. Quitad el lienço:
que salua tan escusada.
d. Die. Por no parecer grossero,
no le toquè con mi mano.
Gal. Mostrad, y aduertiros quiero,
que la mano no ha de darse
calçado el guante, ni puesto
lienço que el rostro la cubra,
que quien el rostro cubierto
lleua, sus faltas le obligan,
o le auerguençan sus hechos.
d. Die. En mi tierra es cortesia.
Gal. Agora estais en Toledo,
y manos amortajadas
entre moros, son agueros.
d. Die. Perdonad mi inaduertẽcia.
Gal. Porque os è reñido, quiero
daros el diamante, a ver
donde os vendrâ.
d. Die. Sè de cierto
que me â de venir muy grande.
Gal. Porque? *Gal.* Por no merecerlo.
Sale doña Eluira.
d. Elu. Cielos, esto llego a ver!
Men. Otra fantasma tenemos?
el diablo ha sido el diamante.
d. Die. En que laberinto ciego
me ha puesto el amor, señora,
Gal. De q̃ os turbais? *d. Die.* Causa tẽgo,
pues me hazeis tanta merced.
Gal. Ya tu turbacion entiendo,
salte allâ fuera Esperança.
d. Elu. A padecer a vn infirno
de penas, irè a penar
a vn fiero abismo de zelos. *Vase.*
Gal. Passóse la turbacion?
d. Die. Fingir quiero que la quiero,
como se podrà passar,
si mi-

si miro en mi propio dueño
los rayos del Sol que turban,
a quantos llegan a verlos,
a dichosissimo esclauo,
a dichoso cautiuerio,
donde se cautiuan almas,
y se cifran pensamientos,
en vuestras luzes me abraso
para renacer de nueuo,
como el pajaro fenicio,
gusano en palos Sabeos.
Gal. Quedizes, que estàs hablãdo,
atreuido ¿loco necio?
anssi a quien soy has perdido
la verguença, y el respeto,
haré que te den mil palos,
bien lo que escucho merezco,
por auerte hecho yo a ti
las mercedes que te è hecho,
desnudate luego al punto.
Men. Como en camisa, o en cueros?
Gal. Acaba, no me repliques.
d. Die. Señora, que soy confiesso
tu esclauo, y que vn loco è sido,
perdona este atreuimiento,
si en las alas de cera quise
subir qual Icaro al cielo,
ya de atreuimientos tales
el justo castigo tengo:
yo me quitarè el vestido,
que tantos males ha hecho,
yo me miraré a los pies
para deshazer ligero
la vana pompa fingida,
rueda de pabon soberbio.
empieçan a desnudarse.
Me. Bueno por Dios, no ai dotor
q̃ entienda aquestos enfermos.
Gal. Amor, que enredos son estos?
que le adoro, y le maltrato,
que le desprecio, y le quiero,
que le é de ver mal vestido?
Mendoza, ruegame presto
por el, *Men.* Pues cuerpo de Christo,
no era bien mirar primero
lo que hazias? *Gal.* Presto, acaba.
Men. Dueño hermoso, dueño feo,
por san Cosma, por san Gil,
por san Calisto, y Santelmo,
que perdones a mi amo.
Gal. Por ti solo pienso hazerlo,
que a essos santos no conozco.
Men. No me espanto que en el cielo
no tienen correspondencia
los Azarques de Toledo;
beso mil vezes tus pies,
y el suelo que pisas beso.
Gal. No os desnudeis, bueno estâ.
Men, Miren que graue se ha puesto
la muy perra, aunque perdone,
que se estè por el muriendo,
y le hable palabras tales.
d. Die. Aunque obedecerte tengo,
si el fauorecerme es causa
de tantos males, mas quiero
seruir humilde, y desnudo.
Gal. A quien tiene entendimiento
no es menester aduertille.
d. Die. Confiesso que no te entiendo.
Gal. Haz tu lo que yo te mando,
y no errarás. *d. Die.* Yo prometo
de hazerlo assi. (de?
Gal. Queda a Dios. *d. Die.* Dios te guar-
Gal. Estraño efeto,
quedas enojado? *d. Die.* Como
contigo enojarme puedo?
triste si, por no agradarte.
Gal. Por esso no mas? *d. Die.* Por esso.
Gal. Pues alegrate. *d. Die.* Con que?
Gãl. No basta si yo me alegro?
d. Die. Basta, mas tu de mis males
te alegras, y yo con ellos
me affijo. *Gal.* Que males tienes?
d. Die. No es harto mal si te veo
enojada, y mis seruicios
todos por el suelo puestos?
y sobre todo, señora,
que quando pienso que acierto,
estoy

estoy mil leguas del blanco,
y tu ayrada con mis yerros.
Gal. Pues aferado tu en algo.
d. Die. Que se te ha oluidado creo
como me reñiste agora,
por mis desalumbramientos.
Gal. Yo a ti? quando? o porque causa?
o como reñirte puedo,
si desde que te conozco,
alabo tu entendimiento.
d. Die. Fame sa memoria tienes,
menos agora te entiendo.
Gal. Sino refieres la causa,
confiesso que no me acuerdo.
d. Die. No me atreuerè a dezillo.
Gal. Porq̃ no? *d. Die.* Fuera yo vn necio
si te boluiere a enojar.
Gal. No quieres dezilla? *d. Die.* Temo.
Gal. Aora quedate con Dios,
y quando estès mas contento
me veràs. *d. Die.* Siempre, señora,
como yo soy penar, peno.
Gal. Aunque estè con gusto ye?
d. Die. Si, que somos dos estremos,
tu tienes razon de estarlo,
yo de estar triste la tengo.
Gal. Falta te algo?
d. Die. En tu poder todo me sobra.
Gal. Echas menos la libertad? (tierra?
d. Die. Claro està. *Gal.* Quieres irte a tu
d. Die. Quiero.
Gal. Para embidarte de falso,
ganado me aueis el resto,
pues aduierte que te has de ir
mañana. *d. Die.* Cielos, que è hecho,
como me podrè partir,
si a doña Eluira me dexo?
Gal. Preuen luego tu partida,
y a la libertad te ofrezco:
desta manera sabrè
si es verdad co que sospecho. *Vase.*
Men. No è visto muger como esta,
sin duda tiene en el cuerpo
algun demonio hablador,
o algun tirano embustero.
d. Die. Ay Mendoza, como miro
que para ser desdichado,
muchos pũtos me han sobrado,
los restos de todos tiro,
a vna gana pierde aspiro,
y è venido a conocer,
que porque quiero perder
la libertad que è embidado.
Flus de se tenta me ha dado
la mano de vna muger:
notable es mi confusion,
soy cautiuo, es cosa llana,
del amor de Galiana,
y agradecello es razon,
si hago esto, doy ocasion
a quexas de doña Eluira,
si de todo se retira
el pensamiento, es caer
en manos de vna muger,
dueño zeloso, y sin ira:
si acepto la libertad,
y a doña Eluira me dexo,
es tirano el mal consejo,
lleno de toda impiedad.
Que haré, que desigualdad
me pone aqui la ocasion,
y los sentidos que son
los que en tal guerra padecen,
pues la libertad me ofrecen,
quando adoro la prision.
Men. Sabes q̃ puedes hazer? *d. Die.* No.
Men. Yo si, que es cosa llana
engañar a Galiana,
y a doña Eluira querer.
d. Die. Y quien le ha de hazer creer
a doña Eluira esse engaño?
Men. Si, pero de qualquier daño,
el menor se ha de tomar.
d. Die. Y no ves que ha de llegar
desse engaño el desengaño?
Men. Bien, pero de aqui a esse dia
podrà el cielo remediallo.
d. Die. Bien has dicho, y è de hazer
esta

esta vez lo que me dizes.
Men. Quando el cõsejo autorizes,
poco en el puedes perder.
d. Die. Ningun amor puede auer
como el mio desdichado,
pues es mas bien desseado,
que la libertad despreciо,
finjo amor a vn amor necio,
y encubro amar el amado.
Sale doña Eluira.
d. Elu. Podrà hablarte vna cautiua,
aurà vn poco de lugar
para que te pueda hablar,
quien de milagro està viua.
d. Die. Mi bien, si el cielo nos priua
de la libertad, y el cielo
quiere en tanto desconsuelo
darnos dueño tan tirano,
que con poderosa mano
nos puede hundir en el suelo.
Que é de hazer, que culpatẽgo,
si desde el primero dia,
resistiendo su porfia,
mil muertes a sufrir vengo,
si por bien no la entretengo,
y tu mi bien no concedes,
en ello, contarme puedes
con las muertes, que oy me dà
libertad, mas quien se irà
como tu mi bien te quedas,
si el pensamiento conmigo
te ofende, con esta espada,
me mate de vna estocada
el mas cobarde enemigo.
Todo el cielo sea testigo
de la verdad desta fe,
que en mis entrañas se ve
segura que la destruya,
el tiempo que el alma es tuya,
y ofenderte no podré.
d. Elu. Yo è de ver que en mi presencia
requiebres a Galiana!
d. Die. Quando la fuerça es tan llana,
facil se alcança paciencia,
requiebros con tu licencia,
castos serán. *d. Elu.* No lo sé.
quien lo assegura? *d. Die.* Mi fe.
d. Elu. Como le dirás? *d. Die.* Mi dueño.
d. Elu. Casto fauor. *d. Die.* No es peq̃ño,
si en efeto mentiré.
d. Elu. Ay mi bien, como esso sea,
yo procuraré sufrir,
mas vn tan largo morir,
quien lo busca, y lo desseo.
d. Die. Querrà el cielo que se vea
la fortuna ya cansada
de nuestro mal, q̃ aunq̃ ayrada,
siempre en nuestro daño rueda,
ya no ay malque darnos pueda,
y algun bien podrà forçada:
dame los braços. *d. Elu.* Y en ellos
la vida, y el alma os doy,
que como en mi centro os doy,
muero quando estoy sin ellos.
Sale Galiana.
Gal. Asida por los cabellos
vengo a buscar a Penar,
quien ay que quiera hallar
la pena que voy buscando?
sin Penar estoy penando,
y con el todo es penar.
Pero ay cielos, esto veo,
con Esperança abrazado,
esto miro, y lo consiento!
tomarè vengança de ambos:
perros, que es esto en mi casa?
tal libertad los esclauos
se atreuen a profanar
las casas de nobles amos,
yo os harè quitar la vida.
d. Elu. Señora, aduierte en el caso:
Dixome Penar que se iua
a su tierra, y como es llano
que en ella ha de ver mis deudos,
quise escreuir en sus braços
vna carta que llenasse
del cautiuerio que passo,
demas que no es gran delito,

si en cautiuerio han estado
dos personas que se apartan,
al partir darse vn abraço,
y mas siendo de vna tierra,
y si de vna ley son ambos.
Gal. Quien ha dicho que Penar
và a su tierra. *d. Elu.* El à cõtado q̃ tu
le has hecho merced
de la libertad. *d. Die.* Yo alabo
las mercedes que recibo
de tus generosas manos.
Gal. Podrè a repentirme yo?
d. Die. Podrâs hazer de tu esclauo
quanto quisieres.
Gal. Pues ya de lo dicho me retrato,
porque quien ingrato ha sido
a beneficios tan altos,
como de mi ha recebido,
tampoco tendrà cuydado
de agradecer libertades,
quando de librarle trato.
d. Die. Mas que el cautiuerio siento,
que me tengas por ingrato,
que nunca la ingratitud
se ha visto en pechos hidalgos.
Tan agradecido estoy
de las honras que me has dado,
que me pesaua me diesses
antes de seruirte en algo
libertad, y te agradezco
el auermela quitado.
Gal. Yo te creo. *d. Die.* Esto es ansi
Gal. yo sabrè trocar las manos,
y quitarte del peligro:
Esperança, yo è pensado,
digo yo te tengo amor,
y para poder mostrarlo
con obras, y con palabras,
quiero escusarte el trabajo
de que escriuas a tu tierra
cartas en agenos braços:
libertad te quiero dar,
prenen de lo necessario,
lo mas forçoso, y al punto
te parte. *d. Elu.* Viuas mas años
que atomos al Sol se cuentan,
si tienen cuenta los atomos.
d. Die. Està muy bien aduertido,
y ha sido consejo sabio.
Gal. O dissimula, o no siente
su ausencia.
Men. Buenos estamos,
quando pensaua mesclar
de Ciudadreal, y de Almagro,
del Poçuelo, y la Membrilla,
el aloque tinto y blanco,
por Galiana en Toledo
nos han echado vn embargo.
Gal. Sientes mucho el cautiuerio?
Men El ausencia destos quatro
vinos me tiene afligido,
porque en Toledo é enfermado.
Gal. Como? *Men.* Bebiendo agua fria,
que en mi tierra poca gasto.
Gal. El agua de tajo es mala?
Men. No, mas dezia vn Asturiano,
que era mejor qualquier vino
de reuès, que agua de tajo.
d. Elu. Que è de hazer? *d. Die.* Dissimular
mientras el remedio trato
para partirme.
d. Elu. Y si quiere que me parta luego?
d. Die. Estra ño laberinto de desdichas,
ciego abismo. *Gal.* Siempre os hallo
en secretos. *d. Die.* Por tu vida, q̃ la es
encomendando (tana
viesse a mis deudos. *Gal.* Muy bien,
de vna disculpa han vsado
los dos: no te vas? que aguardas?
d. Elu. Aguardarè mientras hallo
quien me acompañe. señora,
demas que yo no è oluidado
las mercedes de tu casa
para salir tan de passo.
Gal. Agradecertelo quiero,
tu comedimiento alabo,
vete de aqui *d. Elu.* Iusto cielo,
que esto permitis!

Gal.

Gal. Despacio lamentarás tu partida.
d. Die. Mucho, señora, me espanto.
Gal. Ya é sabido que eres tu
el querido, y el llorado,
Cauallero, de quien dixo
Esperança bienes tantos.
d. Die. Señora, quando yo fuera,
no procurara negarlo,
pues no es delito querer,
ni a ti te causarà espanto,
señora, que yo quisiera,
Gal. Luego tienen los esclauos
libertad para querer.
d. Die. Esse preuilegio ha dado
el cielo a la voluntad.
Gal. Que priuilegio villano,
sin mi gusto ay priuilegio?
d. Die. El aluedrio es tan franco,
que al cielo no se sujeta.
Gal. Pues yo sabré sujetarlo,
y aun quitaros essa vida.
d. Die. De mi señora no trato,
porque no sé que es querer,
solo cautiuo me hallo
de mi dueño. *Gal.* Dueño tuyo,
quien es tu dueño? *d. Die.* Escusado
preguntar, pues esso ignoras?
Gal. No ignoro tampoco tanto
sino ya sé que tienes dueño.
d. Die. Y que lo estimo, y alabo,
podràs saber. *Gal.* Atreuido,
tanto le estimais? veamos
si con essa estimacion
os escapais de mis manos.
Dale de bofetadas.
d. Die. Señora, señora, que hazes?
en estimarte è pecado;
tu no eres mi propio dueño?
yo no soy tu humilde esclauo?
Gal. Villano, ya os è entendido,
mas poco podrà duraros.
Men. Ea, señora, es posible
que ansi gustes de afrentarlo?
Gal. Afrentallo, honrallo ha sido
llegarle a poner las manos en el.
d. Die. Y pues yo a tus pies te pido
para besarlos
licencia, y para que escuse
tu presencia, pues no hallo
camino para seruirte,
ni modos para tu agrauio.
Confiesso que no te entiendo,
si amorosamente te hablo,
me tratas como a cautiuo,
me desprecias como esclauo;
si ves que a Esperança miro,
o de otros amores trato,
zelosa, que zelos son,
aunque mas quieras negarlo,
los que te obligan, señora,
a poner en mi las manos,
me tratas desta manera:
y yo confuso y turbado,
ni a querer otra me atreuo,
ni contigo me declaro,
temeroso de tus iras,
y de tus ojos ayrados,
que fulminan, y despiden
contra mi tremendos rayos.
Yo è de hablar claro contigo,
pues a terminos llegamos
que forçoso me ha de ser.
Yo, señora, no me llamo
Penar, don Diego Giron
es mi nombre, cuyo claro
principio fue del gaban
del Rey a quien dio el caballo,
mi acendiente valeroso
en el campo peleando
Cisneros, hasta aquel dia,
desde alli Giron llamado.
yo soy primo del Maestre,
por General, y por cabo
de su gente me embió.
Tus meros me cautiuaron,
donde sin ser conocido,
dichoso por ser su esclauo,
é viuido tantos dias

con tus fauores honrados,
si por tu nobleza niegas
el amor que me has mostrado,
yo tambien por ser quien soy,
aunque lo conozco callo;
solo es bien que consideres
impedimentos tan altos,
como adelante se ofrecen,
siendo mora, y yo Christiano:
a esto solo es bien que atiendas,
pues siendo de ley contrarios,
a mi me está mal quererte,
y a ti muy mal intentarlo.
Gal. Noble Cauallero,
el de la Cruz roja,
esclauo en el nombre,
señor en las obras,
dueño de tu dueño,
laurel de mil glorias,
luz de aquestos ojos,
cuerpo desta sombra.
Ya pues claro me hablas,
es fuerça responda.
siendo tu quien eres,
y yo quien te adora,
que siruen rodeos,
cautelas, que importan,
pues se encubren mal
penas amorosas?
Nunca a Dios pluguiera
que tan a mi costa
ganara Auenamar
tan alta vitoria.
Boluiera a Toledo
fugitiua, y rota
su gente vencida
sin vida, y sin honra,
y tu vitorioso,
con gloriosa pompa
dieras a la fama
materia copiosa:
tu diste el asalto,
pero en el yo sola
fui vencida y presa
del valor que gozas.
Ay Giron famoso,
oye, escucha, torna,
redime a tu esclaua,
que a tus pies se postra,
no bueluas el rostro
a quien siente y llora
lagrimas de amante.
penas de celoza.
Oyes, no respondes,
pues las peñas sordas
se mueuen, mirando
mugeres que lloran:
no ay pecho villano
sin alma piadosa,
quando femeniles
lagrimas le tocan.
Si eres neble, y tanto
si la sangre gozas,
del que espanto ha sido
de las lunas moras,
piadoso has de ser,
que el noble se adorna
de animo valiente,
para bien perdona.
Buelue el rostro, atiende,
manda, ordena, goza
de mi, y de mi hazienda,
de mis rentas todas,
yo serè Christiana,
ponlo tu por obra,
el bautismo pido,
pues tanto me importa.
d. Die. Agora si, dueño hermoso,
por esse dichoso empeño.
Os llamaré propio dueño,
y os estimarè zeloso,
y con amorosos laços,
despues de tantos despojos,
el alma os daré en los ojos,
y el coraçon en los braços.
Pues desde oy agradecido
a essa fineza, que alabo,
vereis como vuestro esclauo

nunca tan esclauo ha sido.
Abrazanse, y salen por vna puerta doña Eluira, y por otra Sarracino.
d. Elu. Cielos, abraços don Diego!
Sar. Cielos, esto llego a ver!
d. Elu. Mariposa vengo a ser,
que me abalanço en el fuego.
Sar. Que mire afrenta como esta,
y su sangre no derrame!
matarè el esclauo infame,
si cien mil vidas me cuesta.
d. Elu. Por esso echarme procura
de Toledo, haze muy bien
ella, venga su desden,
y el castiga su locura.
Men. Tambien yo quiero abrazar,
Sarracino nos ha visto,
ya temo, por Iesu Christo
que me mandan lardear:
señora, alli està Esperança,
y Sarracino està alli.
Gal. Aqui buelues?
d. Elu. Entendi que llamauas.
Sar. Quando alcança a ver la cara
al señor que sirue,
el que algun disgusto
pudo darle, es caso justo
perdonarle aquel error:
yo que temeroso viuo
de tu disgusto, es razon
se me conceda perdon:
O venturoso cautiuo!
Gal. A muy buen tiempo has llegado,
que quier o que hagas por mi
vna cosa, con que aqui
cese el enojo passado.
Sar. Dispon, manda, ordena luego,
que si fuere menester,
verás a Toledo arder,
como a Troya por el Griego.
Gal. Ningun imposible pido,
mas que acompañes agora
a Esperança. *Sar.* Ya señora
lo tengo yo prometido,
que ella me ha pedido a mi
la sirua en esto. *Gal.* Está bien.
Sar. Iré por ella, y por ti.
Gal. Tambien aurà de ir Penar,
que vn Cauallero Christiano,
o primo suyo, o su hermano,
le ha venido a rescatar.
Sar. Huelgome mucho. *d. Die.* Hazeis
como noble. *Gal.* Aque me atreuo!
d. Die. La cortesia que os deuo,
podrà ser que la cobreis
en mi termino algun dia.
Gal. Al fin nos dexa Penar.
d. Die. Fuerça esque os è de dexar
no es mas la ventura mia.
Sar. Yo irè, señora, a lleuallos,
hasta que en Almagro esten.
Gal. Con ellos irà tambien
el que vino a rescatallos.
d. Elu. Sin alma estoy de contento.
d. Die. Loco estoy destas finezas.
Gal. Quando a preuenirte empieças,
Sar. Luego voy. *Gal.* Parte al momẽto,
y tu tambien Esperança
puedes ir a preuenir
tu ropa. *Men.* Si, que al partir
podrá cansarnos tardança
mis camisas, y mis cuellos,
a mi maleta me aplico,
entiendes Esperançica?
d. Elu. Ya entiendo, y voy a ponellos.
d. Die. Adonde vas Galiana?
Gal. Contigo me voy. *d. Die.* Y luego?
Gal. A ser Christiana don Diego,
que muero por ser Christiana.
d. Die. Confuso me tiene el trato
desta muger, que es razon
corresponder su aficion,
y arguye mal serle ingrato,
temo el enojo de Eluira,
quando a Galiana vea,
donde es fuerça que se crea,
no la verdad, la mentira:
pero salgamos de aqui,

que puestos en libertad,
conocerâ mi lealtad
quien menos hizo por mi.
Gal. q̃ dizes? *d. Die.* Que te agradezco
con el alma estos fauores,
que ni pueden ser mayores,
ni imaginar los merezco,
tu esclauo humilde naci.
Gal. Ven conmigo, y considera,
que por hazer mas quisiera
menos meritos en ti. *Vase.*
d. Die. Mendoza, que dizes desto?
Men. Por Dios que es muy linda flema
de amor, la perra se quema,
acude con agua presto,
no se arrepienta, y quedemos
como pezes de la galla.
d. Die. Y no es mal echo engañalla?
Men. Que importa que la engañemos,
no es mora, y somos Christianos?
si ella nos dá libertad,
dime, es gran dificultad
hazerlusd esteosilianos? *d. Die.* Como?
Men. Ha le de bautizar. *d. Die.* Si.
Men. Y pues en razon me fundo,
quando falte todo el mundo,
yo no te puedo faltar.
Vamos a oyr el diuino
lenguaje del claro Godo,
adonde se llama todo
pan por pan, vino por vino.
d. Die. Calla, y sigueme animal.
Men. Oy trueco el cachumbanchuz
higor, pasas, y alcuzcuz
al blanco de Ciudad Real. *Vanse.*
Salen el Maestre, y Aluar Gomez.
Maes. q̃ ay Aluar Gomez? *Aluar.* Señor,
muchas vezes è venido
a pediros, lo que agora
de palabra, y por escrito
a vuestros pies è llegado
muchas vezes, y è sufrido
dexarlos sin las premisas
de las mercedes que os pido.
Ya sabeis que doña Eluira
lo persuadió vuestro primo,
y en efecto persuadida,
hizo el agrauio que hizo
a su honor, y a aquestas canas,
que ya sin honra las miro,
obligaciones os corre,
no por ellos, por mi mismo,
por estas canas que arranca,
y tantas vezes è visto
teñidas en sangre propia.
y en agena de enemigos,
peleando como noble
por vos, y en vuestro seruicio.
Maes. Basta, Aluar Gomez, no mas
ilustre, y noble Carrillo,
que el veros assi enojado,
me ha lastimado infinito.
Ni de mis obligaciones
os parezca que me oluido;
pues tengo para el rescate
de doña Eluira, y mi primo
ducientos marcos de plata,
que el Orden de san Benito,
digo sus Comendadores,
por vn singular subsidio
me han dado. *Aluar.* Viuas mas años
que bueltas en todo siglos
dà el Sol por las estaciones
de los argentados signos.
Maes. Quien os parece que irâ
a Toledo? *Aluar.* Yo os suplico
me deis licencia, pues nadie
como yo sabrâ seruiros.
Maes. Id vos muy enorabuena,
con saluo, y conduto mio,
y cartas para Almadan
Tirano, Rey de Serisco,
desse turbante de casas,
que se compone en el rio,
y leuantais para el Rey
vn bello andaluz tordillo:
partios mañana, Aluar Gomez.
Aluar. Mejor es oy, no remito

cosas

cosas de oy para mañana.
Maes. Essos valerosos brios,
y esse ardimiento vizarro,
en vuestras canas admiro.
Entran don Diego Giron, y doña Eluira, y Sarracino, y Mendoza, y Galiana en abito de hombre.
d. Die. Puesto que en tanto, señor,
este bien me ha concedido,
que me concedais los pies,
humildemente os suplico,
Maes. Que es lo que mis ojos ven,
primo, sois vos. *d. Die.* Vuestro primo,
y vuestro esclauo està aqui.
Aluar. Como mi enojo resisto,
perdone vuestra presencia,
señor, que pierdo el sentido,
viendo al ofensor delante,
y qual fenix resucito
si son cenizas las canas
para cobrar lo perdido
de vn Cauallero tan malo
como vos, que os desafio
para prouar en campaña
mucho mas de lo que é dicho.
d. Elu. Cielos, mi padre està aqui,
mi muerte en su rostro miro.
d. Die. Otros delitos mayores,
dignos de mayor castigo,
ha cometido el amor,
pero los disculpa el mismo.
Aluar. Disculpa tiene el venir te sin
Eluira? *d. Die.* Si el delito escusas,
Eluira està aqui.
Aluar. Para matarla la pido.
De rodillas todos.
d. Die. Pues a los dos nos dà muerte.
Maes. Esso es matar vuestros hijos,
que aun las fieras no lo han hecho:
que los perdoneis os pido.
d. Die. Humildes a vuestros pies
nos ponemos. *d. Elu.* Padre mio,
dà muerte a tu indigna hija.
Aluar. Su rostro me ha enternecido,
mirème en el como espejo,
padre al fin, y amor de hijos;
leuantad que yo os perdono.
Gal. Casi el coraçon me ha dicho,
que en mi daño han de acabar
estos dichosos principios,
Maes. Que moro es este? *Sar.* yo soy
(gran Maestre) quien publica
vuestras gloriosas armas.
Mandòme el dueño, a quien siruo,
que tambien lo fue en Toledo
destos señores cautiuos,
que acompañar les viniesse,
porque generoso y rico
les concediò libertad.
Maes. Yo, como es razon, estimo
essa merced. *d. Die.* Le deuemos
las vidas a Sarracino.
Maes. Pues que ya estan perdonados
que les concedais os pido
licencia para casarse,
que el rescate preuenido
para libertar los dos,
para su dote lo aplico.
Gal. Ya no es posible callar,
esse casamiento impido,
que està mi honor de por medio,
que han engañado el oluido:
que de disparates haze
el amor a los principios:
a mi la palabra dene
don Diego. *Sar.* Pues no es su primo?
viue Alà que es Galiana,
mi ofensa truje conmigo.
d. Die. Galiana, yo confiesso
que de ti fauorecido
la vida gozo por ti,
la libertad ya se ha visto,
que es deuda en q̃ llego a estar,
siendo su precio infinito:
mas puesto que a doña Eluira,
antes de ser tu cautiuo,
deuo amor y voluntad.
Pagala os fuerça conmigo,

y pues

y pues es deuda interior,
a pagalla me anticipo.
Gal. A falso, a ingrato, don Diego,
como pones en oluido
quanto por tu amor è hecho.
d. Die. Señora, de Sarracino
te acuerda, que le tuuiste
con tus fauores subido,
sobre la corona mesma
de Almadan, que estos principios
resucitarán memorias,
y a difuntas en tu oluido.
Gal. Si yo quiero ser Christiana,
que me aconsejas? *d. Die.* Lo mesmo
que tu a el. *Sar.* Ansi es verdad,
que solo tu gusto sigo.
Gal. Por fuerça, falso don Diego,
tu ingrato consejo admito,
penar fulste para mi,
que ansi a penar mis sentidos
condenaste, *d. Die.* Vuestro esclauo
seré por eternos siglos.
Maes. Gracias a Dios, que enefeto
para gloria suya han sido
estos sucessos de amor,
serè el compadre y padrino
de los quatro, y vos señora
con vuestro amor os suplico,
que en mis casas Maestrales
tomeis posada. *Gal.* Recibo
merced de vuestra Grandeza.
d. Elu. Don Diego, y yo preuenidos
al seruicio de la boda
estaremos. *d. Die.* Todos fuimos
vuestros esclauos, y ansi
conocimiento preciso
de obligaciones nos corren.
Men. Y yo que estafermo he sido
destos golpes de fortuna,
todos me han puesto en oluido.
d. Die. Mendoza, que es lo que pides?
Men. A mi Aldonça solo pido,
si es que viue. *Aluar.* Linda pieça.
d. Die. Tuya es, Mendoza, Aldonça, y de mejoras, siendo en mi casa (oficio
Men. Que? *d. Die.* Sotacauallerizo:
y aqui dà fin, gran Senado,
la manga de Sarracino,
y el buen termino de amor.
De todo perdon os pido.

F I N.